

# Ernesto Sabato, homenaje al escritor, al pintor y al hombre

**En julio el CTPCBA realizará el Foro Sabato 2011 como homenaje a uno de los escritores fundamentales de las letras argentinas, traducido a numerosas lenguas. En el año del centenario de su nacimiento, su figura es recordada y su literatura es celebrada aquí y en todo el mundo.**

Ernesto Sabato es, sin duda alguna, uno de los escritores que representan con total fidelidad el espíritu literario del siglo XX argentino. Un símbolo que nos representa en todo el mundo y que también da cuenta de una Argentina con todos sus matices, coincidencias y contradicciones.

Sabato ha sido destacado, reconocido y premiado internacionalmente, y comparte el podio de los grandes escritores argentinos del siglo pasado con Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Adolfo Bioy Casares, entre otros. Justamente en este 2011, cumple cien años de vida, y por ello el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires lo homenajea y lo celebra con el Foro Sabato 2011 que se realizará los días 1 y 2 de julio.

Ernesto Sabato nació el 24 de junio de 1911 en Rojas, provincia de Buenos Aires. Hizo su doctorado en Física y cursos de Filosofía en la Universidad de La Plata. Trabajó luego en el laboratorio Curie, en París, y abandonó la ciencia en 1945 para dedicarse a la literatura. En la capital francesa, se vinculó con el grupo surrealista, con quienes se reunía en el café Dôme. Mezcló mañanas de laboratorio con noches bohemias y allí decidió iniciar su verdadera vocación de escritor y de pintor.

En 1945, publicó su primer libro, *Uno y el Universo*, con el que obtuvo el primer Premio de Literatura del municipio porteño. Pero su leyenda se iniciaría en Zúrich, donde escribió *El túnel* (1948). El tríptico que define su obra se completó con *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón, el exterminador* (1974). La trascendencia del Sabato escritor emerge esencialmente

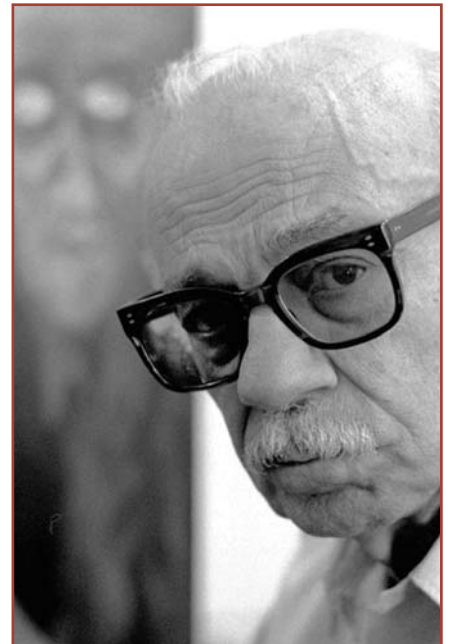
de esas tres novelas calificadas como tormentosas. Las dos primeras fueron llevadas al cine, y *Abaddón* conseguiría el premio que otorga Francia al mejor libro extranjero.

Ha escrito varios libros de ensayos sobre el hombre en la crisis de nuestro tiempo y sobre el sentido de la actividad literaria, como *El escritor y sus fantasmas* (1963), *Apologías y rechazos* (1979), entre otros.

Ha sido traducido al italiano, alemán, inglés, griego, ruso, francés, portugués, esloveno, árabe, hebreo, rumano, japonés, polaco, sueco, finlandés, coreano, turco y holandés, entre otras lenguas. Ese reconocimiento tuvo acaso su mayor pico con la obtención del Premio Cervantes de Literatura.

En 1984, Sabato presidió la CONADEP, una comisión encargada de investigar las violaciones a los derechos humanos ocurridas en la Argentina entre 1976 y 1983. Esa investigación fue plasmada en el libro *Nunca más* (también llamado Informe Sabato), el cual abrió las puertas para el juicio a las Juntas de la dictadura militar.

Ese mismo año, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires lo nombró ciudadano ilustre, recibió la Orden de Boyacá en Colombia y la OEA le otorgó el Premio Gabriela Mistral. Dos años más tarde, en 1986, le entregaron la Gran Cruz de Oficial de la República Federal de Alemania. Al año siguiente, fue distinguido con el título de comandante de la Legión de Honor de Francia. En 1989, recibió en Israel el Premio Jerusalén. El mismo año, lo nombraron doctor honoris causa por la Universidad de Murcia (España); en



1991, por la Universidad de Rosario y la Universidad de San Luis, de la Argentina; y en 1995, por parte de la Universidad de Turín (Italia).

En 1998, publicó sus memorias bajo el título de *Antes del fin* y el 4 de junio de 2000 publicó *La resistencia* en Internet, convirtiéndose de esta manera en el primer escritor de lengua española en publicar un libro gratuitamente en Internet antes que en papel, cuya edición fue lanzada el 16 de junio.

Desde 1945, vive en la localidad de Santos Lugares, provincia de Buenos Aires, donde solo se dedica a la pintura, ya que por prohibición médica, no puede ni leer ni escribir. Desde 2005, dejó de salir de su casa y lleva una vida rutinaria, atendido por enfermeras y asistentes, que también le leen literatura, uno de sus mayores placeres.